

1r Laboratori d'Arxius Municipals



1r Laboratori d'Arxius Municipals

Presentació

El dia 17 de febrer de 2000 va tenir lloc, al Pati Manning (carrer Montalegre, núm. 7, de Barcelona), el 1r Laboratori d'Arxius Municipals, de caràcter biennal, organitzat conjuntament per l'Arxiu Municipal de Barcelona, l'Associació d'Arxivistes de Catalunya i l'Oficina de Patrimoni Cultural de la Diputació de Barcelona.

La jornada s'inicià amb una ponència sobre L'arxiu municipal i les relacions amb el ciutadà, a càrrec de Julio Cerdá. Tot seguit es desenvoluparen tres tallers que tractaren els següents temes: El ciutadà com a usuari de l'arxiu municipal, Internet i noves tecnologies: una nova forma de relació dels ciutadans amb l'arxiu municipal i Els serveis de l'arxiu municipal adreçats al ciutadà, que van tenir com a portaveus Teresa Cardellach, Ferran Agelet i Lurdes Boix, respectivament.

A la tarda, una taula rodona tractà el tema Arxius municipals i arxius històrics comarcals: sintonies i diferències, que va tenir com a moderador Josep Maria Benaul i com a participants, Joan Boadas, Joan Comasòlivas, Joan Farré, Josep Maria Masachs i Jaume Zamora.

A continuació, presentem el text de la ponència, les conclusions dels tallers i el resum de la taula rodona.

El archivo municipal y su relación con los ciudadanos*

Julio Cerdá Díaz

- 1.La proyección social del archivo. Evolución histórica
2. Usos y usuarios del Archivo. De centro de investigación a servicio de acción cultural
- 3.Archivos y ciudadanos. Estrategias para un encuentro

Su espacio natural, esa podría ser una primera referencia del lugar donde se desarrolla la relación entre archivos municipales y ciudadanos. Por su vínculo y dependencia de su entorno más cercano, los vecinos de la ciudad; por el origen de sus fondos documentales, el archivo es el fiel testimonio de su propia memoria histórica, y en definitiva, por su proximidad, por ser el conjunto de documentos que se encuentra más cercano en todos los sentidos, próximo a sus intereses y próximo también a su entorno vital.

Seguramente este planteamiento no difiere en exceso de la realidad, siempre que el elemento de comparación sean otros archivos, el archivo municipal ocupará un lugar favorable, suele ser el menos desconocido de los archivos. Eso sí, difícilmente soportaría un análisis de popularidad con otros servicios o centros municipales, y desde luego nunca en estudios conjuntos con otros agentes culturales y sociales, como bibliotecas, cines o teatros. Pero no olvidemos que son elementos en absoluto comparables, y es ahí, en la singularidad de los archivos y de su servicio, donde debemos de situar el punto de partida para intentar discernir el diálogo existente entre archivos municipales y ciudadanos, aproximándonos en primer lugar al valor y sentido de esta comunicación a lo largo del tiempo.

* El presente texto se corresponde básicamente con el contenido de la ponencia principal que presentamos en el 1er Laboratorio de Archivos Municipales, organizado por el Archivo Municipal de Barcelona, la Asociación de Archiveros de Cataluña y la Oficina de Patrimonio Cultural de la Diputación de Barcelona, y celebrado en Barcelona el 17 de febrero de 2000.

1. La proyección social del archivo. Evolución histórica

No debemos caer en la generalidad de considerar la proyección social del archivo municipal una cuestión estrictamente contemporánea, aun sin ser un escenario privilegiado para los usuarios, ni ahora y mucho menos en siglos anteriores. Usuarios siempre han existido, pero sujetos a los condicionantes políticos, sociales y culturales de cada momento, a modo de resumen, y recurriendo a recientes investigaciones sobre historia de los archivos municipales, podemos esbozar su evolución a lo largo del tiempo¹:

Antiguo Régimen:

Como no podría ser de otro modo, en este periodo histórico el principal usuario del archivo es el propio concejo, los documentos constituyen un recurso informativo fundamental en la toma de decisiones. Pero no sólo escribanos y oficiales recurren al archivo, en muchas ordenanzas también aparecen reguladas las condiciones de consulta por parte de vecinos. Son consultas que podríamos calificar de administrativas, todavía no ha surgido la investigación, suelen ser vecinos adinerados que aspiran a una hidalguía o el hábito de una orden militar.

Las normas de acceso varían desde los municipios que cobran un arancel determinado según el tiempo de búsqueda (San Sebastián), con variables tan curiosas como la posibilidad de poder llevar documentos prestados a cambio de dejar una pieza de valor (Daroca), o llevando al extremo la defensa de los intereses municipales, doblando la cantidad a pagar si la consulta procede de un forastero (Ecija). Pero donde llega la mayor implicación de los usuarios con el archivo es sin duda en aquellos municipios que aceptan, en determinadas condiciones, que depositen sus documentos en el archivo del común (Potes), sin duda un antecedente directo de los ahora tan potenciados Archivos de la Ciudad.

Siglo XIX:

A partir de la nueva forma de Estado que se configura a partir del segundo tercio del XIX, entra en escena un área de interés prácticamente desconocida hasta entonces, la historia, concretamente la historia nacional. El naciente Estado Liberal necesita fuentes documentales y los documentos municipales, que hasta ese momento sólo suscitaban el interés de regidores y vecinos, se convierten en un codiciado objeto de deseo. Una selectiva y politizada demanda de información que se tradu-

ce en la intervención de la Real Academia, la aparición del Cuerpo de Archiveros Facultativos o la creación del Archivo Histórico Nacional. Cambian los usos y los usuarios del Archivo Municipal, del ámbito de la ciudad se trasciende al del Estado.

Siglo XX:

En las primeras décadas de siglo asistimos a un auge municipalista y regionalista, las grandes ciudades organizan y adaptan a esta nueva realidad sus servicios de archivo, particularmente en las comunidades históricas, de la que es buen ejemplo el caso de Cataluña. Atraídos también por un afán historicista, el fomento de la cultura lo protagonizan círculos burgueses y profesionales liberales que serán los principales usuarios e impulsores de los archivos, por otra parte los únicos posibles por el elevado analfabetismo. Incluso asistimos a un incipiente desarrollo profesional, con novedosas propuestas que se verán bruscamente detenidas por la dictadura franquista caracterizada por una fuerte fiscalización, nula autonomía, y unos objetivos muy lejanos de los intereses de los ciudadanos. Se vuelve a una visión del uso del archivo del siglo anterior, el municipio y sus archivos se ven sometidos a los dictados de la administración central, y como es fácil imaginar ocupando un lugar muy secundario todos los aspectos relacionados con su proyección social.

La gran transformación viene de la mano de la nueva forma de Estado que surge a partir de 1978. Por fin, todos los elementos se ponen de parte de los archivos de los municipios:

- Un Estado social y democrático debe hacer accesible la Cultura
- Un Estado de derecho garantiza la participación ciudadana
- Un Estado autonómico que impulsa la recuperación de la memoria de los pueblos y regiones. Se potencia la investigación, la historia local, la conservación del patrimonio, y adquieren por tanto un nuevo valor los archivos municipales.

En la última década hemos superado ya la fase de transición política y más tarde la archivística. Hemos pasado de los años iniciales de los ochenta de creación y puesta en marcha de archivos, a otra etapa en los últimos años de siglo de consolidación y proyección de los servicios de archivo, más cercanos y comprometidos con su función social, superando poco a poco esa dañina percepción de un centro vinculado a una reducida élite de investigadores².

Aunque se trata de una representación elemental, podemos resumir gráficamente la evolución del grado de implicación de los ciudadanos con sus archivos municipales (Figura 1).

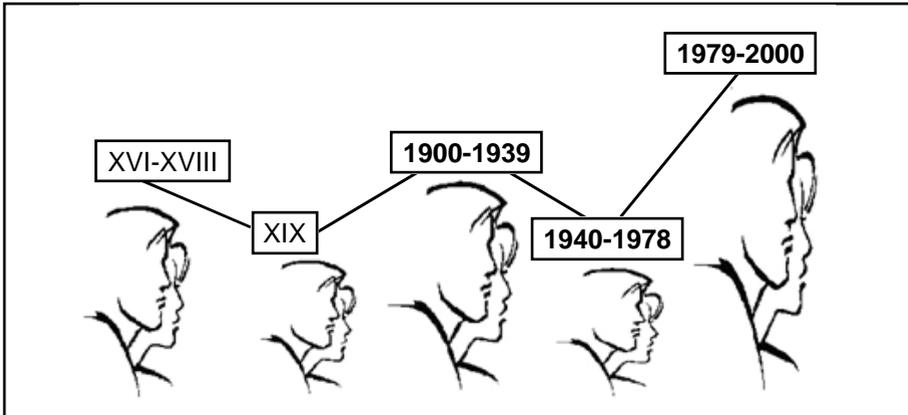


Fig. 1. La relación archivos – ciudadanos. Evolución gráfica.

2. Usos y usuarios del Archivo. De centro de investigación a servicio de acción cultural

Un principio básico debe regir la gestión actual de los archivos municipales: todos los objetivos y servicios deben estar orientados a satisfacer las demandas y necesidades de la comunidad.

Siempre debemos tener presente que los documentos son patrimonio de la ciudad, del conjunto de sus vecinos, y nada más negativo que lo perciban como un espacio lejano, ajeno a sus intereses, y sobre todo a sus capacidades. Sin embargo, esa es la percepción general, una cuestión que en el momento actual ni debería ser objeto de debate. Somos servicios públicos de información, y junto a la obligación profesional de conservar está la de difundir, de crear vías de comunicación entre los documentos y la sociedad. Ahora bien, esa proyección exterior del archivo debemos realizarla sabiendo desde donde partimos, valorando qué servicios podemos ofrecer, conociendo nuestro espacio social, y sobre todo el público al que podemos y debemos dirigirnos.

En ocasiones da la sensación que miméticamente se está pensando en nuestros vecinos de profesión, museos y bibliotecas. Un sentimiento inconsciente que puede surgir después de presenciar largas colas a la entrada de una gran exposición, o las abarrotadas salas de lectura de una biblioteca. Nuestros centros no resisten semejante comparación, no son equiparables, no sólo por lo difícil de imaginar, salvo momentos de asistencia puntual a actividades culturales, se trata simplemente que esa no es nuestra meta.

En cierto modo, el silencio forma parte de los archivos, de su singularidad, nuestra única pretensión va en el sentido de rentabilizar su enorme caudal informativo, de mantener un diálogo pausado y armónico con su entorno, un desarrollo sostenible que respete sus elementos diferenciadores:

– El archivo es el más desconocido y menos utilizado de los servicios de información. No son elementos familiares, como por ejemplo las bibliotecas con las que los niños conviven desde los primeros niveles educativos.

– Las particularidades de los archivos son tantas como centros de archivo existen, un obstáculo para su difusión. La palabra clave es la falta de normalización, tanto en el tratamiento técnico de sus fondos, como en el perfil, formación y predisposición de sus profesionales.

– Por la naturaleza de sus fondos, los archivos no son fácilmente inteligibles, no se comprende la lógica de los documentos, ni en su contenido, ni en la forma de organización. Este es el principal motivo de desencuentro con el gran público, el elemento de discordia es nuestro objeto de trabajo, los documentos. Nada tienen que ver con un lienzo, un mosaico romano o una novela de aventuras. Los documentos son pura entelequia para el profano, nacieron como testimonio de un trámite administrativo, no para deleitarse con su lectura, y mucho menos para observarlos con admiración encerrados en un vitrina

Un libro, siempre que esté bien escrito, es una secuencia ordenada de ideas, una pieza de museo, es puro impacto visual. Sin embargo, un documento es información en estado bruto, una materia prima que para ser explotada necesita un complejo proceso de localización, selección y finalmente elaboración. El nivel de exigencia para el usuario es infinitamente superior, cuando se aproximan por primera vez al archivo lo más frecuente es que surja la decepción en alguno de estos momentos:

OBJETIVO DE LA BÚSQUEDA	. Búsquedas muy precisas, o demandan información que no existe, ignoran el proceso natural de formación de los documentos
PROCESO DE BÚSQUEDA	. Desconocen el funcionamiento de los instrumentos de descripción, y de sus diferentes niveles. Se produce una excesiva dependencia del personal del archivo
OBTENCIÓN DE LA INFORMACIÓN	. Una vez localizado el documento se enfrentan con el problema de no encontrar un relato lógico de su tema de investigación, no saben seleccionar la información

Todos hemos presenciado la frustración de muchos ilusionados usuarios que después de localizar en las bases de datos un conjunto de referencias de su tema de investigación, a la hora de la consulta de los documentos no salen de su asombro porque no entienden nada, des-

bordados por la cantidad o dispersión de información, o mucho más frecuentemente por los problemas con la paleografía³.

En cualquier caso, no debemos caer en las generalizaciones. El usuario, ese sujeto indefinido que cambia de intereses cada vez que acude al archivo, o que incrementa su nivel de exigencia al mismo ritmo que crece su nivel de conocimientos, es un colectivo en el que, como paso previo a todo programa de actuación, es indispensable diferenciar en unas categorías muy definidas. Valorando tanto su cualificación, como el diferente uso que hacen del archivo, podemos distinguir:

Investigadores profesionales

Son los usuarios tradicionales de los archivos, es más, los escasos y únicos usuarios de los archivos hasta hace unos años, en ese sentido pueden sentir el síndrome del príncipe destronado. Por su formación académica deberían contar con el suficiente bagaje para enfrentarse a los documentos, pero también pueden presentar carencias para explotar de modo efectivo los sistemas de recuperación, especialmente si se trata de catálogos automatizados.

Ciudadanos sin formación científica

Es el colectivo que más atención precisa y que más ha aumentado en los últimos años. Sin contar con el suficiente bagaje formativo pretenden realizar sus propias investigaciones, la mayoría centrados en temas locales, sobre arte, urbanismo o genealogía. No pueden enfrentarse con agilidad y destreza a un fondo documental, pero tienen el derecho a investigar, e incluso a no saber, no se puede pretender que pasen un examen de aptitud antes de entrar en el archivo, pero también es cierto que exigen una excesiva, y a largo plazo nociva, dependencia del archivero⁴. Las especiales características de este heterogéneo grupo necesitan actividades de formación específicas, centradas en el estudio de las fuentes documentales relacionadas con sus áreas de investigación, unas iniciativas formativas que deben ser promovidas en colaboración con universidades populares o asociaciones culturales del municipio.

Estudiantes y docentes

Son el usuario natural del archivo, en sus diferentes niveles y con sus distintos intereses, sean profesores o alumnos, son el colectivo que muestra una mejor predisposición a utilizar los recursos documentales del archivo. Las nuevas metodologías docentes favorecen e impulsan un aprendizaje más activo, los documentos de su ciudad se pueden convertir en un privilegiado camino de iniciación a la investigación. Ahora

bien, una participación que debe estar siempre presidida por un programa de colaboración centros docentes – archivo, nada que ver con la habitual suelta de grupos de alumnos para hacer trabajos de clase, con la implicación directa y activa del profesorado, y si es necesario recibiendo una formación previa a través de sus centros de formación.

Para todos ellos, investigadores, profesionales o aficionados, estudiantes o docentes, el primer objetivo debe ser HACER ENTENDER Y COMPRENDER LOS ARCHIVOS. Haciéndolos realmente accesibles, adaptando sus programas y servicios, particularmente los modos y los medios de sus canales de comunicación, y como seguidamente veremos, prestando especial atención a los sistemas de descripción y recuperación de la información. Asumiendo como profesionales que, al menos en sus aspectos técnicos, esta es una tarea que corresponde directamente a los archivos y a sus archiveros. Los archivos en un principio son sólo información, pero, a través de nuestra MEDIACIÓN, es un recurso que se puede transformar en conocimiento, en cultura, en memoria viva de la ciudad, ese es el reto.

3. Archivos y ciudadanos. Estrategias para un encuentro

Delimitado el ámbito de actuación, y antes de analizar sus posibles contenidos, es necesario enumerar las referencias de partida, los elementos clave con los que hay que contar y sin los cuales es imposible abordar con garantías un programa de intervención:

VOLUNTAD POLÍTICA	Las actuaciones del archivo deben estar respaldadas e integradas en un plan estratégico global de la administración	
RECURSOS DE CALIDAD	Ofertar servicios de calidad, como programas de formación de usuarios, o el acceso a los fondos por vía telemática	
CAPACIDAD TÉCNICA	Impulsar la formación, motivación y profesionalidad del personal, asumiendo la innovación y los nuevos retos	
SER REALISTAS	Valorar las posibilidades reales del archivo, planificando gradualmente las actuaciones. Planteando una solución a medida de cada necesidad.	
¿Qué tenemos?	¿Qué debemos tener?	¿Qué podemos ofrecer?

Este último punto es de especial importancia, por mucho que al referirnos a archivos municipales se piensa en un colectivo uniforme, todos dependemos de un ayuntamiento, pero somos más de ocho mil municipios, y casi en el mismo número se podrían cifrar nuestras diferencias. Dejando de lado cuestiones políticas o ideológicas, que sin duda hay que tener muy en cuenta, las variables de tamaño y presupuesto del municipio, presencia o ausencia de tradición histórica, características y volumen de su fondo documental, o el perfil profesional de su archivero, son cuestiones clave, tanto que van a condicionar el servicio que podemos ofrecer, y evidentemente los usos y usuarios de ese archivo municipal (Figura 2):

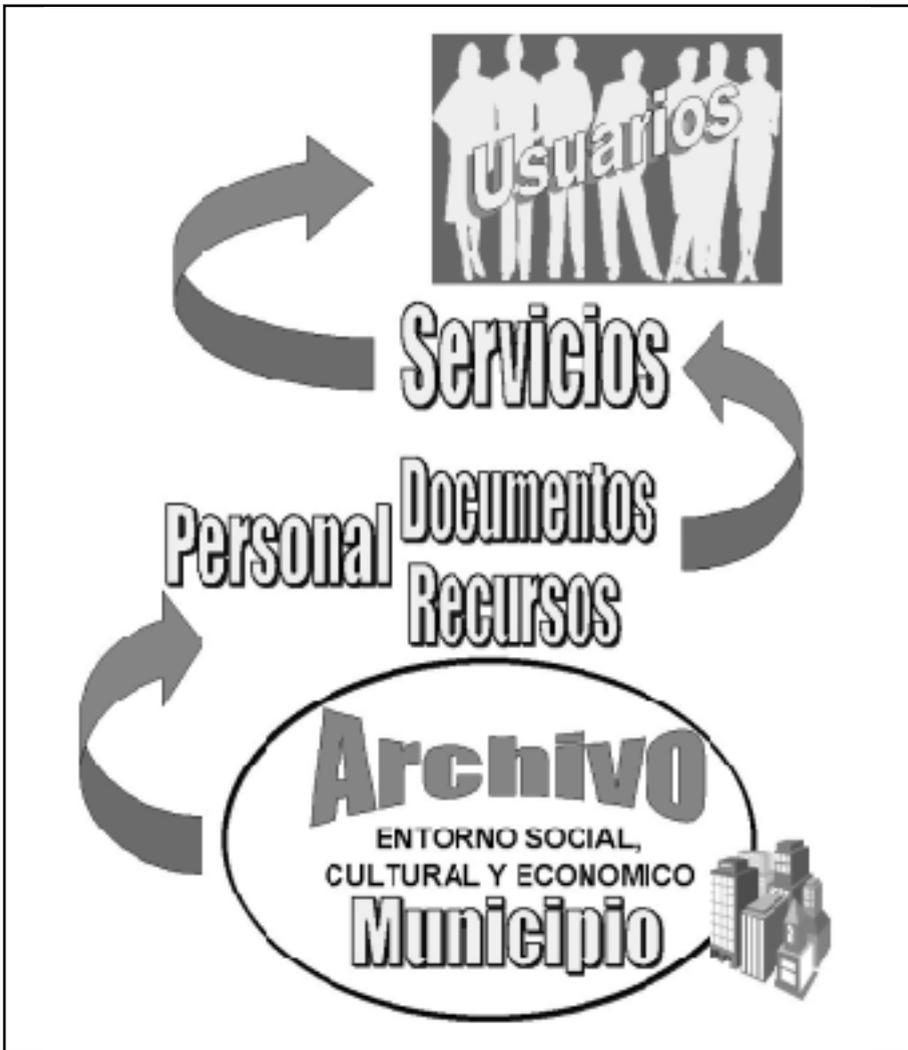
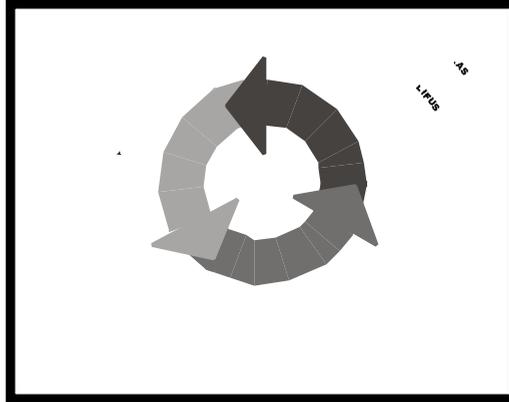


Figura 2 La relación Archivo – Municipio - Usuarios

Después de la reflexión hay que pasar a la acción, iniciando un itinerario que nos va a conducir a ese deseado encuentro entre archivos y ciudadanos. Un trayecto que cuenta con tres obligados lugares de paso: estrategias de gestión, programas de formación y vías de difusión:



3.1 Estrategias de gestión

A título orientativo podemos apuntar algunas líneas de actuación:

– Potenciar los valores singulares del archivo

Aprovechar el valor añadido que aportan los documentos, su carácter único e insustituible. No existe ningún archivo municipal igual a otro. Sin llegar a convertirlos en emblemas, el archivo es para un municipio algo más que un servicio de información.

– Incrementar y diversificar los fondos

Transformar el Archivo Municipal en Archivo de la Ciudad. Más documentos significan más información, y por tanto más y mejor servicio, asegurando su conservación, difusión y utilización. La opción es clara, ser la memoria viva de la ciudad o de la administración municipal. La diferencia es más que sensible, y siempre que los espacios y los recursos lo permitan podemos integrar en el archivo fondos privados, fotográficos, prensa y televisión local, empresas, o asociaciones. Vamos a salvaguardar un irreemplazable patrimonio documental, que será accesible ahora y para siempre, una labor que a buen seguro van a agradecer las futuras generaciones.

– Desarrollar servicios de referencia

Es un área de los archivos que no hemos desarrollado suficientemente, al contrario que nuestros compañeros de bibliotecas. No hay mejor ayuda para el usuario, y también para el profesional, que contar con una

buena colección bibliográfica de apoyo, y lo que es más importante que, en los archivos con plantilla suficiente, exista un departamento de referencia, con atención personalizada al investigador, y se le ofrezca una orientación integral antes de enfrentarse con el fondo documental.

– Mejorar la comunicación

Otra asignatura pendiente, si realizamos un buen trabajo, si estamos seguros que nuestro centro puede ofrecer unos servicios de gran valor para una amplia capa de la población, hay que hacérselo saber, para eso están los medios de prensa y comunicación.

Además de los conocidos recursos tradicionales, hay que citar la importancia, por su nulo coste e inmediatez de la edición electrónica de los boletines informativos del archivo (incluyendo novedades del servicio, actividades o adquisiciones), que se puede distribuir a través del correo electrónico, y dentro de la propia administración por una intranet corporativa.

– Integrar en un único sistema de recuperación todos los fondos documentales

Si pudiéramos un deseo a un investigador, la mayoría apostaría por localizar con un solo golpe de tecla, y a través de una sola operación de búsqueda, todos los documentos existentes en este y otros archivos, sobre determinado tema de investigación. No es una utopía, es simplemente lo que hace tiempo se viene haciendo a través de las redes de bibliotecas. Naturalmente que todo pasa por un único formato de descripción, por la tan deseada normalización. Se facilitaría tanto el aprendizaje de los usuarios, como abordar proyectos globales de integración, aunque fuera a escala de mancomunidad, comarca o región, el caso es trabajar en ese sentido⁵.

– Adaptar los medios y recursos a los nuevos retos

Un propósito que tiene que acompañar a los puntos anteriores; personal, espacios, medios..., pero no nos engañemos, es un fenómeno que corre paralelo, cuando un archivo funciona los recursos acuden. Es un proceso progresivo, de menos a más, un buen archivo, un buen servicio, se gana y consolida poco a poco, tras muchos años de esfuerzo.

3.2 Programas de formación

Romper el hermetismo de los archivos no pasa únicamente por mejorar los sistemas de difusión y de descripción. Es necesario impulsar, si es posible en colaboración con los responsables educativos, los programas de Educación documental. Una naciente disciplina, que tiene por objeto el desarrollo de habilidades para aprender a saber, a adquirir la capacidad de razonar para poder acceder por sí mismo a los recursos del archivo. Está relacionada con la alfabetización informacional o "infor-

mation literacy” que está teniendo un extraordinario auge en países anglosajones. En España, y con carácter experimental, ha sido implantada como asignatura optativa en algunos centros de la E.S.O⁶.

Como ya quedó apuntado anteriormente, los principales destinatarios proceden del ámbito de la enseñanza, que son además los ciudadanos e investigadores del mañana. Sin olvidar otros grupos sociales como asociaciones de personas mayores, juveniles o culturales. Los módulos de este programa de educación documental se podría dividir en tres áreas de aprendizaje perfectamente diferenciadas: archivo, documentos e investigación, y siguiendo una terminología educativa, incluyendo los siguientes contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales⁷:

MÓDULO	CONTENIDOS CONCEPTUALES	CONTENIDOS PROCEDIMENTALES	CONTENIDOS ACTITUDINALES
EL ARCHIVO	<ul style="list-style-type: none"> *Concepto y funciones del archivo. Diferencias con otros servicios de información *Instalaciones. Areas de trabajo Medidas de prevención y seguridad *El personal *Tipos de archivos *Acceso y difusión de los archivos 	<ul style="list-style-type: none"> *Relación entre los archivos y otros servicios de información. Similitudes y diferencias *Localización de fondos de archivo en su entorno más cercano *Análisis de su situación. Servicios que prestan. Usuarios *Localización y selección de otros archivos a través de Internet. Análisis comparativo 	<ul style="list-style-type: none"> *Valoración del archivo como memoria viva de una institución *Importancia de los servicios que presta a la comunidad * Reconocer el valor único e insustituible del patrimonio documental
LOS DOCUMENTOS	<ul style="list-style-type: none"> *Concepto y valores de los documentos *Soportes documentales. El documento electrónico *Tipos de documentos *Agrupaciones documentales *Técnicas de clasificación y descripción. La recuperación de la información. Utilización de Bases de Datos 	<ul style="list-style-type: none"> *Reconocer los diferentes valores de los documentos *Plantear interrogantes sobre los problemas de conservación y valor jurídico de los nuevos soportes *Organización de un pequeño fondo de archivo, integrado por diferentes tipos de documentos *Creación de Bases de Datos 	<ul style="list-style-type: none"> *Reconocer el valor y la importancia del testimonio que aporta un documento *Sensibilidad en garantizar la conservación de los documentos *Valorar la necesidad de conocer los límites y posibilidades de las nuevas tecnologías

MÓDULO	CONTENIDOS CONCEPTUALES	CONTENIDOS PROCEDIMENTALES	CONTENIDOS ACTITUDINALES
LA INVESTIGACIÓN	*El trabajo del historiador *Sistema de elaboración del conocimiento histórico *Organización del objetivo de estudio. Niveles de análisis. Las coordenadas espacio- tiempo *Las fuentes de la historia *Interpretación y difusión de los hechos históricos.	*Lectura comprensiva de fuentes documentales *Interpretación crítica de la información que aportan los documentos *Selección, análisis y comparación de información de diferentes fuentes históricas *Realización de búsquedas en bases de datos	*Despertar el interés por la indagación y búsqueda de explicaciones *Posición reflexiva y constructiva respecto a las verdades históricas. Todos podemos hacer historia *Responsabilidad en el uso y consulta de los documentos históricos

Figura 3. Módulos del programa de Educación Documental para Archivos

3.3 Vías de difusión

No nos vamos a detener en las conocidas como actividades culturales o de divulgación: exposiciones, publicaciones, visitas guiadas o actividades didácticas. Son una necesidad incuestionable, pero con un impacto limitado a su tiempo de duración. Cuando hablamos de difusión nos referimos a crear mecanismos para mejorar y facilitar la comunicación con los ciudadanos, que se abran nuevas vías de acceso a los documentos, particularmente las relacionados con la difusión electrónica:

- Edición electrónica de los instrumentos de descripción. En el día de hoy carece de sentido editar exclusivamente inventarios y catálogos en papel, conociendo las incuestionables ventajas, en las operaciones de búsqueda, de hacerlo en CD o DVD.

- Edición electrónica de documentos singulares. La transcripción en soporte electrónico posibilita una explotación exhaustiva de los documentos. Naturalmente que nos referimos a documentos de especial valor (fueros, cartas puebla, privilegios o actas de órganos de gobierno⁸).

- Digitalización de fondos gráficos y fotográficos⁹.

- Acceso telemático. Esta es la enorme ventaja de la edición electrónica, el acceso remoto a los fondos, o al menos a los instrumentos de recuperación, un salto cualitativo impensable hace tan solo unos años.

Siempre que apostemos por crear verdaderas Webs, con auténtico contenido informativo, ofreciendo la posibilidad real de consultar los

fondos documentales, introduciendo recursos que exploten realmente las inmensas oportunidades que ofrece la red (interactividad con el usuario, consulta de los documentos en cualquier momento y desde cualquier lugar, recursos multimedia, o la actualización periódica). La composición ideal de una página web no sería muy diferente de la apuntada más abajo (Figura 4)¹⁰

Quedan así indicadas, a grandes trazos, en que direcciones se pueden tender puentes de comunicación con los ciudadanos. Eso somos los archiveros, ingenieros de caminos, entre la sociedad y los documentos, y de nosotros tiene que partir el primer paso para convertir los archivos de las ciudades en archivos verdaderamente de los ciudadanos.



Figura 4. Modelo de contenidos de una página Web de Archivos.

Bibliografía

- ALBERCH i FUGUERAS, R.; BOADAS i RASET, J. La función cultural de los archivos. Bergara: IRARGI, 1991.
- CARNICER ARRIBAS, M.D.; GENERELO LANASPA, J.J. "¿Archiveros o profesores?: Hacia un modelo de organización de actividades educativas en los archivos. Boletín de ACAL, 1998, 30, págs. 3-6.
- CERDÁ DÍAZ, J.: Los archivos municipales en la España Contemporánea. Gijón: Ediciones Trea, 1997.
- CERDÁ DÍAZ, J. "Desarrollo de presentaciones multimedia en archivos. Un nuevo recurso didáctico". En: Congreso Internacional sobre Sistemas de Información Histórica. Vitoria-Gasteiz: Juntas Generales de Álava, 1997, págs. 437-447.
- CERDÁ DÍAZ, J. "Sistemas hipertexto y multimedia para la difusión de documentos y la formación de usuarios". En: XII Jornadas de Archivos Municipales. Coslada, 21-22 de mayo de 1988. - Madrid: Consejería de Educación y Cultura, 1998, págs. 69-84.
- CERDÁ DÍAZ, J. "Los espacios de la memoria. Claves para aprender desde el archivo". En: Estrategias y modelos para enseñar a usar la información. Murcia: Editorial KR, 2000.
- CRUCES BLANCO, E.; MELERO CASADO, A.: "Los archivos y los programas pedagógicos". Boletín de la ANABAD, 1991, 56, págs. 33-50.
- CRUCES BLANCO, E.: "El archivo como servicio público para la información, la investigación y la educación". En: Difusión del patrimonio histórico. Sevilla: Consejería de Cultura, 1996, págs. 132-141.
- GARCÍA ANDRÉS, J. "La integración del archivo en los planes de estudio de la enseñanza secundaria". Boletín de ACAL, 30 (1998), págs. 7-9.
- GARCÍA ANDRÉS, J.; FERNÁNDEZ GUTIÉRREZ, M.J. "Archivos y educación: otras experiencias". Boletín de ACAL, 1998, 30, págs. 18-24.
- GARCÍA RUIPÉREZ, M.; FERNÁNDEZ HIDALGO, M.C. Los archivos municipales en España durante el Antiguo Régimen. Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha, 1999.
- GONZÁLEZ DUQUE, L.; MARTÍN HERNÁNDEZ, U. Los archivos en la enseñanza de la Historia. La Laguna: Ayuntamiento, 1995.
- GRUPO FAHESIAN: El archivo. Un centro vivo y abierto a la actividad escolar, propuesta didáctica. Toledo: Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, 1996.
- HERNÁNDEZ OLIVERA, L. "De profesores a alumnos: la perspectiva educativa de los archivos". En: XII Jornadas de Archivos Municipales. Coslada, 21-22 de mayo de 1988. Madrid: Consejería de Educación y Cultura, 1998, págs. 143-156.
- HERRERO MONTERO, A.M. Archivo Municipal de Oviedo. Cuaderno didáctico. Oviedo: Ayuntamiento, 1997.
- ITURRATE COLOMER, G. "Planificar el servicio pedagógico del archivo". Boletín de la ANABAD, 1996, 46, págs. 22-45.

- ITURRATE COLOMER, G. L'ús de les fonts d'un arxiu en les ciències socials. Barcelona: Grao, 1996, Biblioteca de Guix, nºúm. 105, págs. 9-63.
- ITURRATE COLOMER, G. "La función pedagógica del archivo. Aplicaciones didácticas en forma de talleres de historia, tecnológicos y audiovisuales". Boletín del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico, 1998, 24, págs. 95-105.
- ITURRATE COLOMER, G. "Aproximació teórica a la tipologia de l'usuari d'arxius".- En: Lligall, 1993, 7, págs. 77-96.
- MARTIN VEGA C. "Los recursos de internet y su aplicación a los archivos". Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios, 1997, 48, págs. 17-30.
- MORO CABERO, M; DE LA MANO GONZÁLEZ, M. "Los nuevos retos de la formación de usuarios: a la conquista del usuario virtual".- En: VI Jornadas Españolas de Documentación. Valencia: FESABID, 1998, págs. 635-640.
- PÉREZ MORENO, E. "Formación de usuarios en archivos: una asignatura pendiente". Boletín de ACAL, 1998, 30, págs. 25-27.
- SERRANO MORALES, R. (Dra) La Casa de la Escritura. Cuaderno de trabajo para el alumno. Guadalajara: ANABAD Castilla-La Mancha, 1996.
- SWIFT, M. "El archivo: nuevas tareas, nuevos objetivos". Tabula, 1994, 3, págs. 9-25.
- TORREBLANCA LOPEZ, A. "Análisis de los nuevos usuarios". Tabula, 1994, 3, págs. 207-222.

Notes

- 1 Las referencias citadas proceden del completo trabajo de investigación realizado por M. GARCÍA RUIPÉREZ y M.C. FERNÁNDEZ HIDALGO: Los archivos municipales en España durante el Antiguo Régimen. Cuenca: Universidad de Castilla-La Mancha, 1999, págs. 252-258, y para el periodo contemporáneo nuestra obra Los archivos municipales en la España Contemporánea. Gijón: Ediciones Trea, 1997.
- 2 Un fiel reflejo de esta evolución es el número de plazas de archivos convocadas por los ayuntamientos, con un significativo repunte en los últimos años de los ochenta y primeros de los noventa (Grupo de Archiveros Municipales de Madrid: "El archivero municipal en el Estado de las Autonomías". En: XIII Jornadas de Archivos Municipales. Valdemoro, 1-2 de Junio de 2000. Madrid: Comunidad de Madrid, 2000, págs. 9-76).
- 3 Son muchos los ejemplos y situaciones pero podemos citar desde el que solicita de nuevo los documentos pero si es posible en castellano (piensa que aquellos garabatos debe ser árabe), o el que da un paso más en su indignación y da por hecho que en aquel archivo se trabaja poco porque todavía no se han pasado los documentos a ordenador o maquina de escribir.
- 4 En casos extremos estos usuarios pueden originar problemas de funcionamiento en el centro, desbordado por las constantes demandas y atención personalizada que requieren del archivero (M.C. CAYETANO MARTÍN: "¿La información en los archivos históricos: ¿derecho o disciplina?" Actas del VII Congreso Nacional de ANABAD. Toledo, 22-24 de abril de 1999. Boletín de ANABAD, XLXIX (1999), págs. 295-304).
- 5 Un modelo para las capitales europeas es el proyecto "Euroarchives". Integrado por grandes capitales europeas como Oporto, Bolonia, Ginebra y Barcelona. (<http://www.bcn.es/arxiu/euroarchives>)
- 6 Más información sobre "educación documental" en el número monográfico dedicado a este tema, que incluye una extensa y completa bibliografía, en la revista Educación y Biblioteca, 92 (1988), págs. 86-89.
- 7 El cuadro incluido forma parte de nuestro trabajo: "Los espacios de la memoria. Claves para aprender desde el archivo". En: Estrategias y modelos para enseñar a usar la información. Murcia: Editorial KR, 2000
- 8 Aunque no se trate de documentación municipal podemos citar como ejemplo de vaciado a texto completo, a formato ASCII, compatible con los procesadores de texto, el realizado sobre las Actas de las Juntas Generales de Alava (1502-1800), acompañado de un completo sistema de gestión documental. J. SOBRON ORTIZ. "Modelo de base de datos de las Actas de las Juntas Generales de Alava". En: Congreso Internacional sobre Sistemas de Información Histórica. Vitoria-Gasteiz: Juntas Generales de Álava, 1997, págs. 33-80.
- 9 La digitalización de documentos manuscritos sustituye al microfilm como soporte de conservación, y sin duda multiplica su capacidad de difusión y consulta, pero cuando se intenta abordar grandes volúmenes de documentos, el gran tamaño de los ficheros –si se exige una buena resolución gráfica–, y el consiguiente tiempo de carga en pantalla no lo hacen cómodo de utilizar, mucho más si se pretende ofrecerlo a través de un servidor de Internet.
- 10 En España son contadas las páginas web de archivos municipales donde es posible acceder a la consulta real de sus catálogos, podemos citar la del

Archivo Municipal de Córdoba, de agradable y fácil consulta, <http://www.ayuncordoba.es/ayunta/html/archiv.htm>; y la de Vila-Real (Castellón) - <http://www.geocities.com/Paris/5419> -que paradójicamente no te permite la consulta directa pero sí, al ser ficheros de Access de poco tamaño, bajarte a tu propio ordenador las bases de datos. Una muestra de generosidad que está en el lado opuesto de algunos archivos, todavía existen, que prohíben copiar ni una ficha de cartulina de sus ficheros, sólo se puede apuntar la signatura (sic), ya que según su curiosa interpretación, son de su propiedad intelectual. En el caso de Vila-Real van más allá, más que dejarte copiar te entregan todo el fichero a domicilio.

Resum

El silenci forma part dels arxius. Així ha estat durant la major part de la seva existència. No sempre arxiviers i ciutadans han seguit itineraris paral·lels. Per la seva singularitat, per la naturalesa dels seus fons, l'arxiu és el més desconegut i menys utilitzat dels serveis d'informació. És, en el seu medi més proper, en el municipi, on el diàleg entre arxius i societat hauria de ser més intens i fluid. A partir d'aquesta premissa, ens atansarem al sentit d'aquesta projecció social al llarg del temps, a la seva capacitat de seducció, delimitant el seu públic potencial, i, finalment, a manera de proposta, a les claus de qualsevol programa d'intervenció: estratègies de gestió, programes de formació i vies de difusió.

Résumé

Le silence fait partie des archives. Il en a été ainsi durant la majeure partie de leur existence. Les archivistes et les citoyens n'ont pas toujours suivi des itinéraires parallèles. Par leur singularité, par la nature de leurs fonds, les archives sont le plus ignoré et le moins utilisé des services d'information. C'est dans le milieu qui leur est le plus proche, la commune, que le dialogue entre les archives et la société devrait être le plus intense et le plus fluide. C'est à partir de cette prémisse que nous approcherons le sens de cette projection sociale tout au long de l'histoire, sa capacité de séduction, en délimitant son public potentiel, et, finalement, à mode de proposition, les clefs de tout programme d'intervention: stratégies de gestion, programmes de formation et voies de diffusion.

Summary

Silence forms part of archives. That has been the case for much of their existence. Archivists and citizens have not always gone along parallel paths. By its singular character, by the nature of its collections, an archive is the least known and least used of the information services. It is in the medium closest to us, in the municipality, where the information-flow between archives and society should be most intense and fluid. On the basis of that premise, we will draw closer to the meaning of their projection into society over the course of time, archives' ability to seduce, delimitation of their potential audience and, finally, by way of proposal, the keys to any programme of action: management strategies, training programmes and dissemination methods.